

Reescribir desde la historiografía regional y local: “Carazo, corazón de Nicaragua” de Manuel Meza Fernández

Wilmer Martín Guevara

Máster en Didácticas Específicas de las Ciencias Sociales
UNAN-MANAGUA, FAREM-CARAZO
wguevara@unan.edu.ni

Palabras claves: *Historia regional y local, historia romántica, positivismo, totalidad, relación hombre-medio.*

Resumen

El presente ensayo es una reseña del libro “Carazo, Corazón de Nicaragua” de Manuel Meza Fernández, historiador local del municipio de Jinotepe, Carazo. En términos generales se hace una comparación de las escrituras entre una tradición Positivista que impregna el libro y una tendencia de los Estudios Regionales. No se trata sin embargo, de decir que una tendencia sea mejor que la otra, sino de proponer -desde los estudios regionales- una nueva forma de comprensión de la historia, en la que la sociedad en su conjunto se sienta identificada, pero además, que sea entendida en su relación con el medio.

Introducción

“El estudio integrado del hombre y la naturaleza permite tratar una de las contradicciones eternas de la historia de la humanidad: la lucha del hombre con la naturaleza, para disponer de los recursos con que reproducir la vida”.

Sorhegui de Mares

Con esta afirmación, que se enmarca dentro de la historiografía regional y local, se deja claro que ya la historia no debe limitarse a tendencias parcializadoras, sino que debe llegar a la comprensión del ser humano de manera totalizadora, como parte integrador del medio, con el cual interactúa y le permita además, establecer vínculos económicos, políticos, culturales y sociales para poder sobrevivir y convivir.

Sin embargo, es necesario precisar que el nacimiento de la historiografía regional y local, tiene sus antecedentes en la historiografía de la escuela francesa de los *Annales*, cuyo centro de interés fue el estudio del espacio y su interrelación con el ser humano. Esta concepción de la historia tiene eco desde los 60’s, después de la Segunda Guerra Mundial, donde la localización tiende a magnificarse y se considera la relación hombre-espacio-tiempo.

Bajo esta premisa, se considera en este ensayo crítico, que este enfoque de la historia re-

gional puede ayudar a mejorar la comprensión de las particularidades regionales del departamento de Carazo, respecto a la evolución de la historia de Nicaragua en sus distintos ámbitos – políticos, económicos, etc. o incluso, de uno de ellos en particular.

Por otra parte, si se leen con cuidado los libros de Historia de Nicaragua, o de lugares de su territorio en particular, podremos evidenciar -como en el caso que nos ocupa- que no se establece esa relación holística hombre-espacio-tiempo, por lo cual, el objetivo principal del ensayo es marcar algunas pautas de cómo podríamos reescribir, desde la historia regional y local, la historia de Carazo, escrita por Manuel Meza Fernández.

Del autor y su obra

Manuel Meza Fernández es oriundo de Jinotepe, cabecera departamental de Carazo, Nicaragua. Nacido en 1917, de oficio periodista, poeta e historiador destacado de la municipalidad, así como reconocido por el gobierno local en el 2001. Escribió para revistas antiimperialistas¹, lo que le valió estar encarcelado en varias ocasiones bajo el régimen de la dictadura militar somocista en Nicaragua.

Su amor por Jinotepe, lo llevó a escribir la historia no solo de su municipio, sino del departamento de Carazo. Sin embargo, su obra está influida -como puede apreciarse a lo largo del texto- por la historiografía romántica de finales del siglo XIX, que exaltaba el nacionalismo -aunque en este caso particular- “el localismo”, entendido en el contexto del libro, como la identificación férrea con el lugar de nacimiento.

Consta la obra de Meza Fernández, de muchas transcripciones de documentos primarios como: fragmentos de varias crónicas -como las de Oviedo o Ayón- los acuerdos gubernamentales para la demarcación de límites de Carazo como nuevo departamento, el laudo que ratifica tal acuerdo, la declaración del pueblo de Jinotepe a Villa y luego a ciudad; otros documentos secundarios como noticias sobre acontecimientos de gran relevancia como la toma del cuartel de Jinotepe durante la dictadura militar somocista, discursos inaugurales de edificios importantes del municipio, listado de personas importantes del municipio como abogados, doctores, músicos, etc.

En este sentido, no puede dudarse que la información es mucha y valiosa, pero con imprecisiones, a saber: ubicación temporal y espacial de los hechos, su contexto, las redes de comercio, las formas de intercambio, el aprovechamiento del medio físico como ríos o caminos, etc. Además, debe destacarse el enfoque de Meza Fernández en el estudio de la localidad, desde una comprensión aislada de los diferentes aspectos de la historia de Carazo.

Para muestra un botón

A continuación se ilustrarán tres ejemplos tomados literalmente de “Carazo, Corazón de Nicaragua”, los cuales se analizarán en un primer momento y se tratarán de reescribir desde la historiografía regional y local -aunque de forma limitada, por razones de espacio- en un segundo momento.

Primer momento: analizando

¹ 1931: Escribe para la revista antiimperialista mexicana “La Patria Grande” en defensa del General de hombres y mujeres libres Augusto C. Sandino, por lo cual es detenido por la contabularia y es llevado preso a la penitenciaría de Managua. *En la solapa de la portada*. 1945: Es redactor de “Apié”, órgano de la asociación de periodistas de Carazo. Es detenido por cubrir la venida del presidente Ríos a Nicaragua y participar en los levantamientos del 10 de noviembre en contra de la dictadura militar somocista. *En la solapa de la portada*.

Ejemplo 1. Subtema del libro: Remontándonos hasta su más viejo tiempo.

Un suelo feraz, fuentes de agua potable. Abundante y variada materia prima para construir. Un clima de los mejores del país. Todo esto surgió de los niquiranos, la fundación de Jinotepe. La voz mexicana viajó a esta región. El hambre y el azar los hizo buscar al padre maíz. Huían de la sequía. 350 leguas dejaron atrás. Encuentro con los naturales. Los de México se quedaron y poblaron, acostumbrándose en ver qué poblado estaba de nahuales de la lengua de México. (Meza Fernández, 2002, pág. 46)

En este párrafo no pueden escapar de la mente cuestiones como: ¿Cuál es el tipo de suelo o de clima de la región que describe? ¿A qué familia lingüística exactamente se refiere con la “voz mexicana”? ¿Quién es “el padre maíz” o “los naturales”? ¿Fundaron Jinotepe o un lugar que después se llamaría Jinotepe? ¿Por qué se quedaron en lo que hoy es Carazo y no en otra parte del país? Este campo de preguntas y otras, podrían -considero yo- ayudar a una mejor comprensión del poblamiento de esta zona.

Ejemplo 2. Subtema del libro: Vida política (Meza Fernández, 2002, págs. 28-45)

Transcribe los siguientes documentos:

- Límites jurisdiccionales
- Acuerdo del 17 de noviembre, señalando los límites jurisdiccionales entre el pueblo de Santa Teresa y la Villa de Jinotepe
- Acuerdo gubernativos aprobando la demarcación de límites de la Villa de Jinotepe, hecha por el prefecto de aquel departamento
- Decreto legislativo sobre los cantones electorales de Jinotepe
- Decreto por el que se elige departamento el distrito de Jinotepe bajo el nombre de Carazo

En este subtema está el contenido intacto de los documentos enumerados, y aunque en cada uno de ellos se menciona las fechas y en algunos casos el lugar, no se hace referencia -en los documentos- a quien era el presidente del país en ese momento ni cuáles eran sus tendencias políticas o quienes gestionaron tales divisiones políticas-administrativas y más aún, las razones que los motivaron a tomar esa decisión y los criterios para la delimitación: natural, político, social, cultural o comercial.

Ejemplo 3. Subtema: Carazo tuvo un ferrocarril

El 29 de abril quedó abierto el tráfico hasta Jinotepe y en mayo de 1899, quedó inaugurada la vía hasta Diriamba con 44 kilómetros; aunque el Ing. José del Carmen Muñoz, Director de Obras Públicas, recibió la obra en referencia, en el acto estuvo presente J. Santos Zelaya, Presidente de la República... La estación era piso de madera por todo el rededor de la casa, por este piso daban vuelta las parejas de los llamados enamorados... Habían ventas de golosinas, las ofrecían unos chicos del oficio: arroz con leche, cajeta, motajamol y pan... Hoy el ferrocarril desapareció, fue vendido como chatarra (Meza Fernández, 2002, pág. 140)

A pesar de que esta narrativa es interesante desde el punto de vista regional, ya que nos permite visualizar la vida cotidiana e incluso, sentirnos representado en tal historia, sin embargo las perspectivas de quienes idearon y gestionaron la construcción del ferrocarril, debieron ser

de mayores dimensiones. De seguro, estas personas estaban pensando en dar respuesta a necesidades comerciales y de desarrollo del país o de sectores sociales en particular.

Por otra parte, el autor de “Carazo, Corazón de Nicaragua” concluye este subtema con la afirmación “Hoy el ferrocarril desapareció, fue vendido como chatarra”, pero: ¿Vendido por quién? ¿Con qué interés fue vendido? ¿Bajo el gobierno de qué tendencia política? ¿Cómo afectó el comercio la venta del tren?

En fin, se podría completar este ensayo a través de muchos ejemplos como los descritos, pero para alcanzar el objetivo central de este trabajo que es, dar pautas para la reescritura de “Carazo, Corazón de Nicaragua” desde un enfoque regional y local -no localista- se hará referencia a un concepto fundamental: “El Medio”: término que se opone a la posición de la historiografía romántica y positivista negada por los historiadores franceses Hipólito Taine (1828-1893) y Paul Vidal de la Blanche (1845-1918) citados por García Ballesteros (1983), quienes en términos generales definen el medio como la interrelación del hombre con el espacio en el tiempo.

Debe destacarse en todo caso, que esta relación no consiste simplemente en el uso de los recursos naturales para la subsistencia del hombre, como ya se aclaró al inicio del ensayo, sino que debe entenderse, por un lado, a este hombre como un sujeto social, cambiante, con nuevas necesidades y por su puesto con nuevos conocimientos y técnicas; y por otro lado, a un espacio natural -con recursos o resistencia- en constante evolución, unas veces por procesos naturales y otras veces por incidencia antrópica. Pero, a pesar de comprender ambos componentes y sus características, también debemos visualizarlos de forma integrada, vinculado uno con el otro, dentro de tiempos concretos.

En este sentido, debemos entender a Carazo no solo como el corazón de Nicaragua, sino como un medio particular, pero que se ubica dentro de un contexto más general. Pero ¿Cómo explicamos a esta región desde el concepto clave que se ha manifestado? Bueno, se tratará de hacer una aproximación a partir de los ejemplos anteriores:

Segundo momento: reescribiendo

Ejemplo 1. Subtema del libro: Remontándonos hasta su más viejo tiempo

La historia de Carazo -si la pretendemos entender desde un enfoque regional- no comienza con su poblamiento, tiene antecedentes más remotos, a los cuales hace referencia Íncer Barquero (2011), presidente de la academia de Geografía e Historia de Nicaragua, cuando dice que la zona del Pacífico emergió del fondo del mar, pasando a formar parte de un continente primitivo que se extendía desde Yucatán hasta las Antillas, hace unos 60 millones de años y más recientemente en el último millón, se formaron los lagos y volcanes. (2011)

Esto explica desde ya que Carazo, por ser parte del Pacífico de Nicaragua posee suelos más jóvenes que los de otros lugares del país como la región de “Las Segovias”². Además, los suelos del Pacífico son de origen volcánico, por tanto son fértiles y de vocación agrícola. Íncer Barquero nos amplía en la explicación sobre los suelos del Pacífico cuando dice que éstos contienen sales solubles y minerales expulsados del interior de la tierra, además de su textura franca (ni muy arcillosa ni muy arenosa); así mismo, debe destacarse la regularidad del relieve del departamento, que por ser parte de una altiplanicie, es conocida como “la meseta caraceña”.

Las características descritas del suelo y otras razones -que por falta de espacio no se exponen

² Nombre que recibía inicialmente la región geográfica “Central Norte” de Nicaragua que actualmente abarca los departamentos de Jinotega, Madriz, Nueva Segovia y Estelí.

en este ensayo- fueron las que motivaron, a los primeros inmigrantes a asentarse en este espacio, que es muy similar al valle “Anáhuac”, de donde procedían. Paralelamente, esto ayuda a comprender por qué no se ubicaron inicialmente en la región central o caribe, que presenta características muy distintas a las cuales ellos estaban habituados.

Ejemplo 2. Subtema del libro: Vida política

Los documentos que contiene el libro son interesantes, pero cada uno de ellos tiene una intensidad que no explica el autor, además no son ubicadas en un tiempo histórico, pero en el contenido de los documentos se mencionan algunas fechas, por ejemplo: en el acuerdo divisorio entre los municipios de Jinotepe y Santa Teresa, aparecen fechas de 1866; en el decreto legislativo, en el que Jinotepe pasa a ser distrito electoral de Granada, tiene fecha de 1883; y en la escritura pública de los ejidos, surge la fecha de 1892.

Estos datos, rápidamente se ubican en las postrimerías del siglo XIX, bajo el período de los 30 años de gobierno conservador en Nicaragua, cuando el cultivo del café estaba en su máximo apogeo y Carazo era por excelencia la zona cafetalera del país, especialmente el territorio comprendido entre Jinotepe-Diriamba-San Marcos, mejor conocido como “el triángulo de oro” por el cultivo del grano.

La producción de este cultivo está íntimamente relacionado con el documento de “Los ejidos” en el que se hace constar que una cantidad de 7,300 varas fueron donadas a la prefectura de Carazo en 1982, por solicitud del prefecto y sub-delegado de hacienda Camilo Zúniga.

Pero esta donación era, según Kinloch Tijerino (2012), para ser vendida a los medianos y pequeños productores por un valor de 38 pesos la manzana, para quienes era favorable en relación a su salario que ascendía de 30 a 45 centavos el día. Según la misma autora, entre 1877 y 1902 el estado donó a las municipalidades de la meseta de Carazo 11,393 manzanas en calidad de ejidos.

Sin embargo, la situación favorable cambia rápidamente para los medianos y pequeños productores de café por dos razones: las variaciones en el precio internacional de este producto y el crecimiento poblacional, lo que induce a los medianos y pequeños productores a vender sus tierras o, en el peor de los casos, que les sean quitadas por deudas, lo que provocó consecuentemente, pasar de una tenencia equilibrada de la tierra, al latifundismo y una desigualdad social más aguda. Hasta acá se puede notar entonces que la política de los ejidos a corto plazo, siempre tuvo la finalidad de beneficiar a los grandes terratenientes, quienes tenían los recursos y las tecnologías para la producción masiva del café.

Ejemplo 3. Subtema: Carazo tuvo un ferrocarril

Meza Fernández menciona en el desarrollo del libro las actividades productivas del departamento en las postrimerías del siglo XIX. Respecto a esto escribe:

- *Jinotepe: ... de recia tradición agrícola... posee desde mediados del siglo XIX, movimiento agronómico comercial... desde su iniciación en el cultivo del café, al cual dedica preferente atención y lo aumenta cada día para constituir base de la economía nacional.*
- *Diriamba: la parte más alta de la meseta... fundamenta su economía en la producción del café.*

- *San Marcos: centro de fuerte actividad durante la temporada o recolección del café, es el resultado de su principal esfuerzo económico dentro del renglón agrícola.*

El autor menciona en el libro otros productos de comercio como la ganadería o la caña de azúcar, sin embargo lo que prevalece en el departamento de Carazo -y en Nicaragua como producto de exportación- es “el café”; pero, ¿qué tiene que ver esto con el ferrocarril? Es la pregunta que posiblemente no se realizó Meza Fernández, por lo que en su obra habla de cada uno de ellos de forma aislada.

Entonces, tomando en cuenta la alta producción de café, se hacía necesario sacarlo de las fincas cafetaleras, llevarlo a los beneficios y posteriormente trasladarlo a los puertos marítimos, de donde serían exportados a nivel internacional. Esto indica que el transporte a los mercados internacionales no era directo, sino que debía utilizarse el ferrocarril en su traslado.

A partir de aquí, se puede notar la necesidad de integrar el espacio a través de redes comercio o estudiar el espacio -como bien lo define la geografía humana- a modo de “una variable económica”, pero tratando de llegar más lejos. Se podría comprender esta unificación del espacio no solo desde el punto de vista comercial, sino político e ideológico, ya que estas últimas extensiones del ferrocarril en Carazo, fueron construidas bajo la dictadura de los Somozas, quienes eran dueños de una buena parte de las fincas cafetaleras de la región.

Por otra parte, Meza Fernández coincide con Romero y otros (2010) cuando dicen que a finales del Siglo XIX las vías de comunicación se encontraban en un atraso significativo y que los caminos de Nicaragua eran muleros. Sin embargo, para Meza Fernández, después del ferrocarril, la economía y la forma de vida de los caraceños mejoró; y de inmediato surge la pregunta ¿La economía de quiénes vino a favorecer la existencia del ferrocarril?

Para responder a esto habría que tomar en cuenta factores como: las relaciones de poder de las clases sociales -aunque no desde una tradición marxista, sino desde un enfoque subalterno³-; los otros productos que se generaban en la región, tales como la caña de azúcar en el municipio de Santa Teresa; o, la producción de los asentamientos salineros y pesqueros de la costa del Pacífico; las relaciones que existían entre los pobladores de estas zonas bajas y retiradas del movimiento comercial con los pobladores de la zona alta del departamento que se desarrollaban en torno al ferrocarril, entre otros.

A modo de conclusión

Tratar de explicar la historia del hombre sin la interrelación con su medio solo nos conduciría -como hasta ahora ha sucedido- a parcializar la historia hacia un sector (político, social, religioso) de la población. Paralelamente, ese medio no puede ser comprendido sin la evolución del hombre en el tiempo.

En este sentido, se puede afirmar que la obra de Manuel Meza Fernández, está llena de una valiosa información, que además es inspiradora, pero que a través de un enfoque como el de la historiografía regional y local, podría ayudar a los caraceños a redescubrirse en su totalidad, saber quiénes son, de dónde provienen, cuáles son sus potencialidades en función del medio con el que actualmente conviven, etc.

³ Es un campo de especialización académica cercana al post colonialismo, iniciado en la India por Ranaji Guha en 1982.

Referencias Bibliográficas

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1983) Vidal de la Blanche en la crítica al neopositivismo en geografía. *Revista de la Universidad Complutense de Madrid*, 25-39.

INCER BARQUERO, J. (2011) *Geografía Dinámica de Nicaragua*. Managua: HISPA-MER.

KINLOCH TIJERINO, F. (2012) *Historia de Nicaragua*. Managua: IHNCA.

MEZA FERNÁNDEZ, M. (2002) *Carazo, corazón de Nicaragua*. Managua: PAVSA.

ROMERO, J., CHOW CRUZ, A., FRANCO, F., MADRIGAL MENDIETA, L., HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, N., NORORI GUTIÉRREZ, R., . . . REYES MONTERREY, J. (2010) *Historia de Nicaragua*. Managua: Ciencias Sociales.